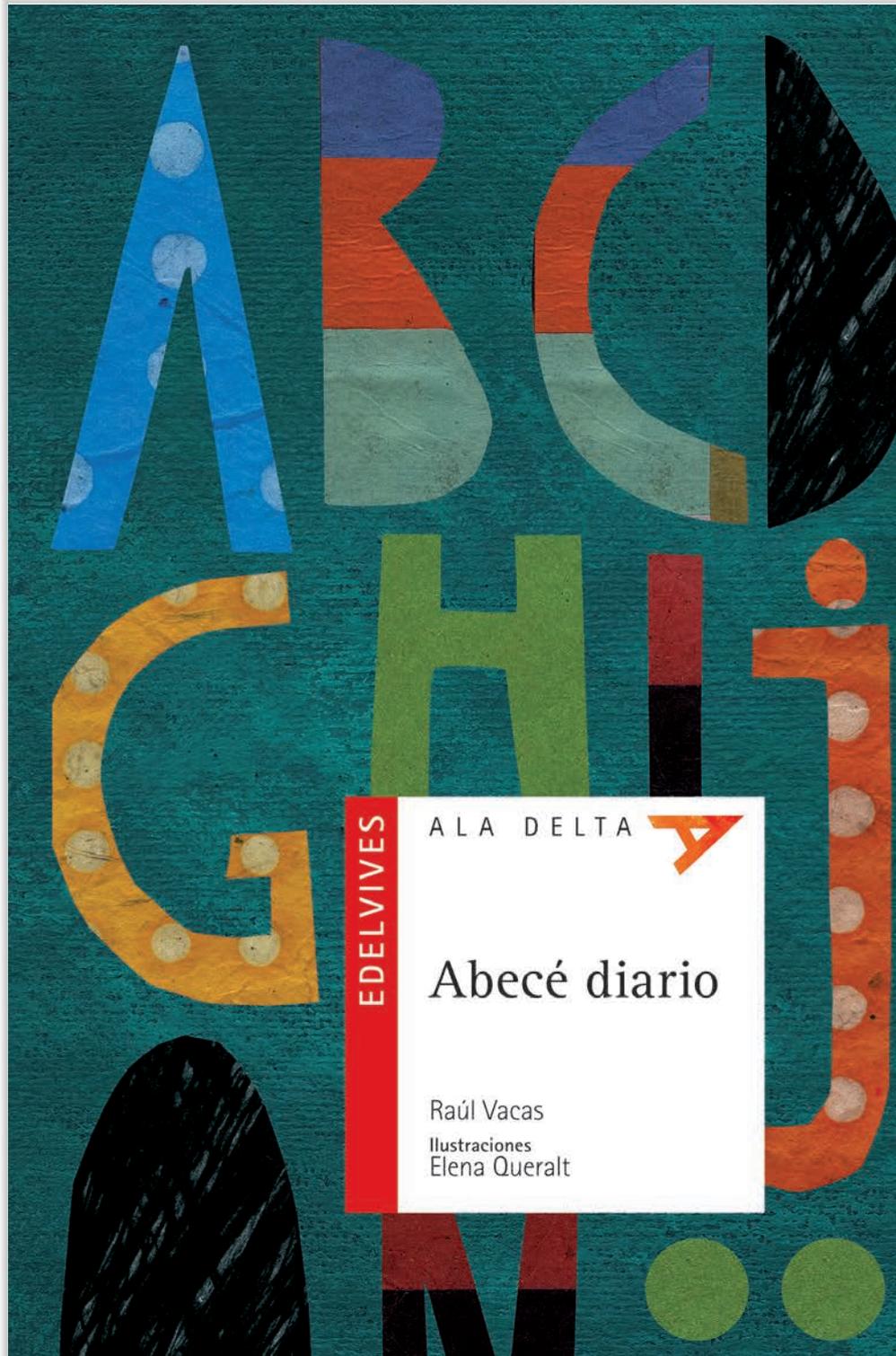




guía

DE LECTURA



EDELVIVES

ALA DELTA



Abecé diario

Raúl Vacas

Ilustraciones
Elena Queralt

EDELVIVES

La obra

Título **Abecé diario** / Autor **Raúl Vacas** / Ilustrador **Elena Queralt** / ADR, 67 / 64 páginas

El autor

Raúl Vacas nació en Salamanca en 1971 y desde hace tiempo está rodeado de libros que comparte con niños, jóvenes y mayores en actividades de animación a la lectura y talleres de escritura creativa.

De pequeño quería ser como Félix Rodríguez de la Fuente y estudiar, como él, la vida de los animales. Pero cuando creció cambió los animales por las palabras. Y así es como decidió hacerse poeta de la «a» a la «z».

Argumento

Abecé diario es un inventario de letras y palabras, ordenadas alfabéticamente, que contienen en su interior un puñado de historias: los hechizos del amor, qué hace los domingos la mujer del presidente, lo breve que fue la vida de Fugaz, qué ocurrió con Don Gato tras resucitar con el olor de las sardinas, cómo se enamoraron el Conde Helado y Doña Comtessa, cómo fue la travesía que hizo una mamá en un barco de vapor, qué isla aparece y desaparece ante el único ojo de un temible pirata o cómo es la Prima Vera, entre otras.

Comentario

Abecé diario propone jugar con las letras y con las palabras, pero también encender o avivar el interés y el gusto por la poesía.

Para ello es importante perderle el miedo y convertirla en un instrumento de aprendizaje y en un método de descubrimiento de las cosas.

Temas

Cada poema propone un tema distinto: la vida de algunos animales (urraca, mosca, vaca, pato), el ámbito familiar del niño (padre, madre, prima), su universo interior (sueños, canciones, recuerdos, cuentos populares) o la relación del niño con el lenguaje (un texto elaborado con palabras que empiezan con la misma letra, juegos con esdrújulas, poemas en los que se altera el orden de los versos o en los que se intercalan unas palabras en otras, un poema incompleto...).

Reflexiones

El libro está concebido para el trabajo en el aula. El profesor se encargará de explorar su interior, de revelar algunos trucos ocultos, de comentar con sus alumnos las sensaciones que le ofrece cada texto y de invitar a los niños y niñas a que jueguen a imitar determinadas estructuras.

Uno de los objetivos del libro es poner en relieve la importancia del juego con las palabras, pero también propiciar la lectura en voz alta y hacer hincapié en la musicalidad del lenguaje.

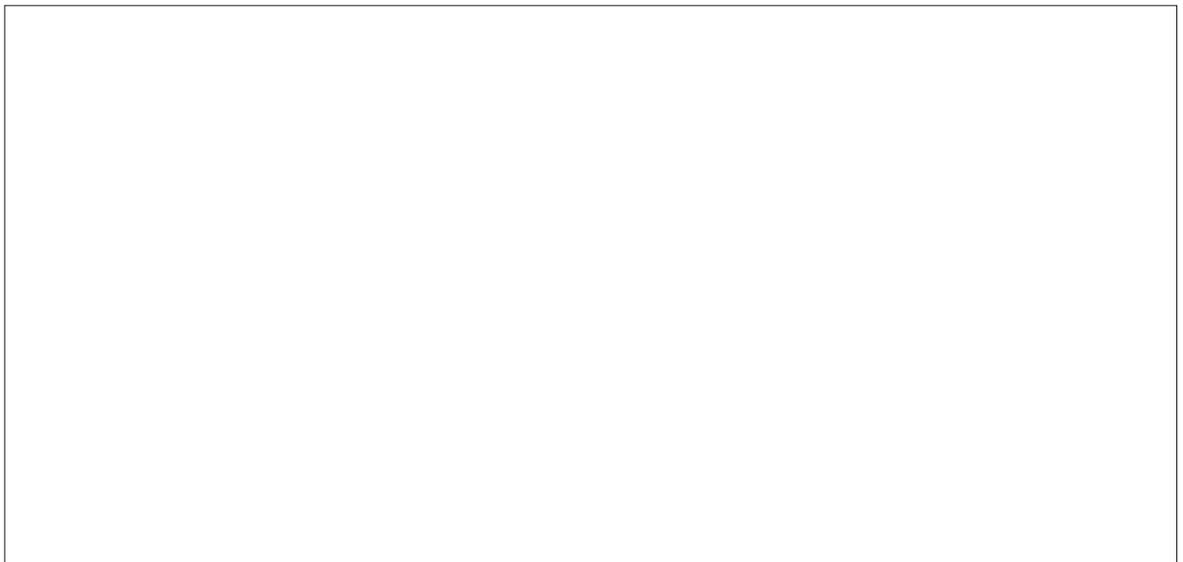


Vamos a despegar.....



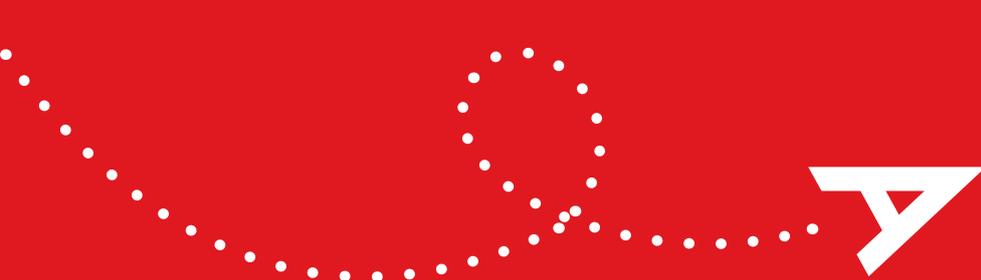
1. Veo, veo, ¿qué ves?

Vamos a jugar con la mirada. Observa con detalle tu clase y piensa en todas las cosas que hay en ella. ¿Podrías hacer un abecedario? Seguro que hay algún armario. Ya tenemos una palabra para la letra *a*. Busca otra con la *b*, otra con la *c* y así hasta llegar a la *z*. Elige después la que más te guste y dibújala.



2. Las palabras crecen

Las palabras, por muy pequeñas que sean, esconden en su interior la semilla que las hace crecer. Lee, en alto, el poema «E, de enano». Los enanos, por su tamaño, son como nuestros hermanos menores. Pero juega a repetir, también en alto, la palabra «menor» varias veces. Verás cómo crece.



En pleno vuelo

1. Hay que ser ordenados.

El poema «D, de domingo» se creó utilizando un recurso literario que tiene nombre de hueso o de enfermedad extraña: «tmesis». Consiste en separar una palabra intercalando en ella otras letras o palabras. También se altera el orden lógico de las frases. ¿Te atreves a ordenar el poema? Te ayudamos con los dos primeros versos:

*La mujer del presidente
camina hacia el campanario*

2. ¿Dónde están las erratas?

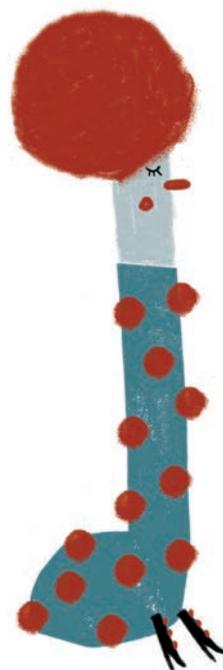
En algunos poemas el autor ha incluido, a propósito, algunos errores ortográficos, así los versos pueden rimar en consonante. Busca en esta relación de palabras cinco de esos «errores» y señala a qué poemas pertenecen.

sardino
fantasma
melodía
rabilio

lato
subia
silencia
bolsilla

villacinco
madroña
dia
palacia

cariña
demoño
verdureo
babía



Aterrizando



1. Ahora la veo, ahora no.

Busca en un mapa dónde está la Isla de San Borondón. Lee algo sobre ella, verás que es una isla un poco extraña y que parece hechizada por un mago. Dibuja cómo te la imaginas.

2. A las tres en punto.

En el poema «N, de nieve» hay un par de versos que dicen: «Mi reloj marca las tres, / ¿Por la ventana que ves?». Mira por la ventana de tu cuarto, o cualquier otra de tu casa y cuenta qué ves al otro lado a las tres en punto de la tarde. Después escribe o dibuja aquí el resultado de tu observación.

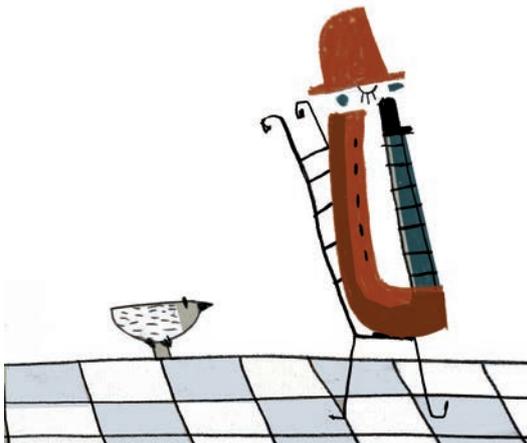
Taller de creatividad

1. Buenas noticias

En el poema «X, de auxilio» se cuenta la noticia de Doña Merluza, salvada por un pez exótico. Haz un pequeño periódico, doblando un folio a la mitad y llénalo con noticias que hayan ocurrido en tu colegio o en el barrio. No olvides incluir una entrevista inventada al valiente pez exótico que salvó a Doña Merluza.

2. ¿Y tú me lo preguntas?

En el poema «I, de intriga» hay una pregunta a la que podemos responder de muchas formas: «¿Qué sospecha la gallina / del señor con gabardina?». Imagina algunas respuestas diferentes a la que ofrece el poema y escríbelas.





Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

Antes de iniciar la lectura de los poemas podemos leer algunos textos que hablen sobre las palabras o los poetas.

Para que la palabra «Poesía» cale aún más hondo podríamos hacer una lluvia de ideas y anotar en la pizarra cómo es un poema, de qué habla, para qué sirve...

Podemos averiguar los gustos de nuestros chicos y componer el abecedario de la clase con las palabras que más nos gustan.

Sería bueno tener cerca un diccionario para buscar las palabras que no entendamos pero primero podemos inventarnos nuestra propia definición, como si fuéramos Académicos de la Lengua.

En pleno vuelo

Proponemos una serie de actividades para comprender mejor algunos poemas y para echar a volar la imaginación:

El poema «B, de bebé (a bordo)» es una nana inventada por el autor. ¿Recuerdas alguna de las nanas que te cantaban cuando eras pequeño? Escribe aquí lo que recuerdes.

En «J, de jamón» se cuenta la historia de un cerdo zurdo al que le gusta mucho decir «oinc». A las palabras que expresan determinados sonidos las llamamos onomatopeyas. ¿Cómo hace el gallo? ¿Y el perro? ¿Y el elefante? ¿Y el ornitorrinco? ¿Y la ballena? ¿Y la rana? ¿Pero cómo hará la rana perseguida por un gallo? ¿Y el ornitorrinco subido a lomos de un elefante? ¿O cómo ladrará el perro si ve aparecer una ballena?

Pide ayuda a un mayor y busca en Internet la canción «Mazúrquica moderna» de Violeta Parra. Escúchala con atención y piensa en un poema del libro que se le parezca. Prueba a cantar el poema con la misma música.

Uno de los poemas, «T, de travesura», recuerda al modo en que habla uno de los personajes de la serie de dibujos *Los Simpson*. ¿Sabrías decir de qué personaje se trata? Es importante que te fijes en las palabras y en su sonoridad.

Escribe un cuento o un poema sobre alguno de tus primos favoritos. Toma como ejemplo el poema de «V, de primavera». Acompáñalo con una caricatura o un dibujo.

Aterrizando

Aquí hay una serie de actividades extra que los alumnos pueden hacer una vez que hayan leído el libro. Serán muy útiles para entender su relación con otros poemas parecidos, ya sea por el contenido o por cómo están escritos:

- Con la ayuda de un adulto, busca en Internet, o en la biblioteca del colegio el poema «Romance del Conde Olinos». ¿En qué se parecen sus protagonistas a Don Helado y Doña Comtessa?
- Recita el poema «W, de wc» después de completar cada una de las palabras que aparecen al final de cada verso. ¿Sabías que a Cervantes le gustaba jugar a este mismo juego? Busca en el libro de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Quijote para los amigos, un poema parecido hecho con un truco literario que se llama «versos de cabo roto».





Solucionario

En pleno vuelo

1. La mujer del presidente
camina hacia el campanario
con su nueva permanente
un día de aniversario.

Con tacones, torpemente
y cantando el abecedario
camina muy diligente
en medio del vecindario.

Al pasar un barrendero
a la mujer presumida
le silba en un periquete,

y con un gesto altanero
y dándose por aludida
se retoca el colorete.

2. villacínco (villancico)
Pertenece al poema «N, de nieve».

lato (lata)

Pertenece al poema «P, de papá».

subia (subía)

Pertenece al poema «P, de papá».

cariña (cariño)

Pertenece al poema «Ñ, de ñoño».

demoño (demonio)

Pertenece al poema «Ñ, de ñoño».

Versos especiales

Conmigo viene la A,
la M se va contigo,
no sé nada de la O,
la R no te la digo.
[«A, de amor». Págs. 6-7].

En una cama
de los ositos
duerme la niña
de los ricitos.
[«L, de luna». Págs. 28-29].

Mi mamá se fue al vapor
en un barco de la mar;
con la tinta del amor
me escribe en un calamar.
[«M, de mamá». Págs. 30-31].

NO lleva parche en el ojo,
sino ojal con su botón,
—¡Viva el botón del pirata!
—grita la tripulación.
[«O, de océano». Págs. 36-37].

Los recuerdos son ratones
que roen los corazones.
Si te he visto no me acuerdo:
me han roído este recuerdo.
[«R, de recuerdo». Págs. 42-43].

Tengo una prima,
se llama Vera.
Vive en la casa
de la pradera.
(...) dice que quiere
ser mi enfermera
y darme un beso
en la calavera.
[«V, de primavera». Págs. 50-51]